



Albert Speer y los dibujos de ruinas futuras

Antonio Amado Lorenzo (1); Carmen Escoda Pastor (2); Federico Arévalo Rodríguez (3)

(1) *Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Universidade da Coruña;* (2) *Departamento de Representación Arquitectónica. Universitat Politècnica de Catalunya;* (3) *Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Universidad de Sevilla*

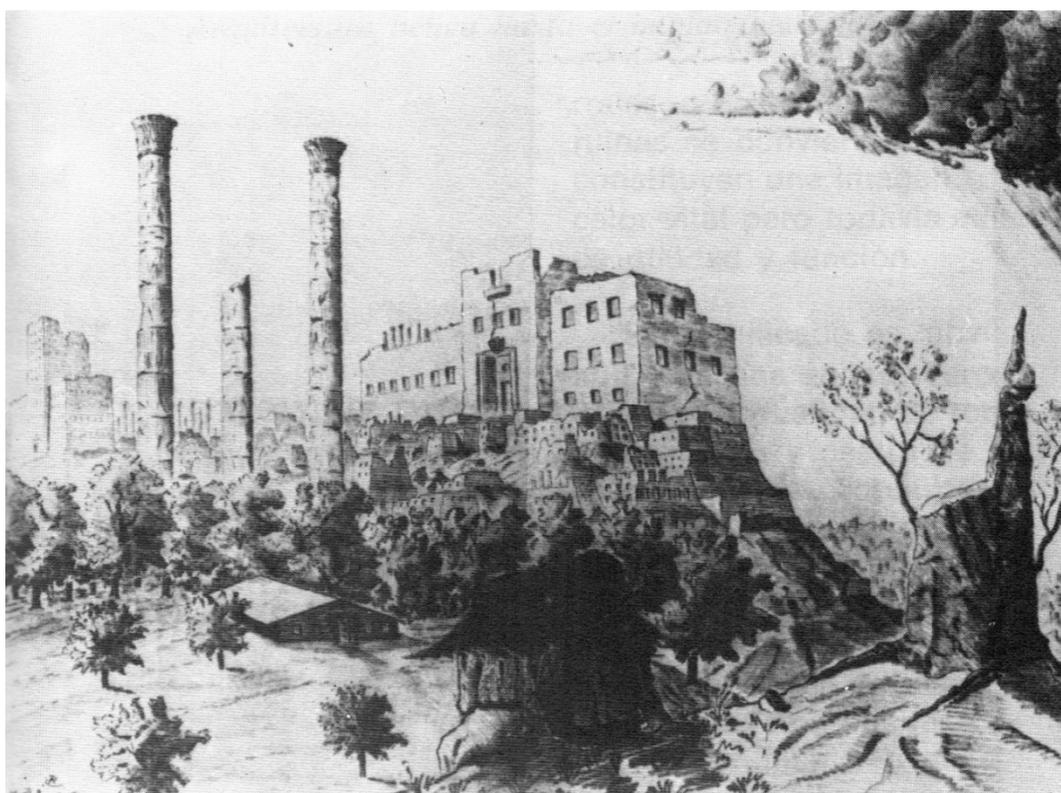


Figura 1. Speer, A. Dibujo de ruinas romanas realizado en prisión. Spandau, 194?-5? (Arizmendi 1978, 201).

Resumen / Abstract

Para Albert Speer, el arquitecto oficial del Tercer Reich, la representación gráfica de la arquitectura tuvo un papel importante, más allá de lo habitual para cualquier arquitecto. Bocetos intercambiados con Hitler se conservan como testigos mudos de sus debates, precedentes de grandes proyectos posteriormente desarrollados por ejércitos de técnicos a su servicio.

Además, ambos compartían un interés singular, una atracción nostálgica por cuadros y grabados de restos de grandes imperios de la antigüedad. Esta inclinación se fue transformando en una obsesión sobre la percepción futura de las ruinas de lo que estaban construyendo. Tal fijación se materializó en perspectivas idealizadas, encargadas por el arquitecto durante la construcción de las obras y en dibujos clandestinos realizados en la prisión de Spandau.

La comunicación analiza especialmente el rol de la representación gráfica en el concepto de percepción de ruinas futuras a través de referencias artísticas del pasado, testimonios y dibujos de Albert Speer.

Aunque se ha analizado ampliamente su obra arquitectónica y urbanística, sus dibujos no han suscitado gran interés, a pesar de la importancia que tuvieron para él, permitiéndole, durante su cautividad, evadirse y concretar sobre el papel memorias y sueños, tal y como él mismo cita constantemente en sus escritos.

Palabras clave / Key words

Ruina; Speer; Hitler; arquitectura nazi

Introducción

En 1937, el joven arquitecto alemán Albert Speer (1905-1981) fue nombrado Inspector General de Edificios por Adolf Hitler para materializar sus megalomanías arquitectónicas, aportando los conocimientos técnicos de los que carecía el *Führer*. Hasta bien avanzada la II Guerra Mundial, Speer estuvo ocupado en grandiosos proyectos para el Tercer Reich sobre los que ambos debatían continuamente, intercambiando bocetos y planos (Fig. 2)

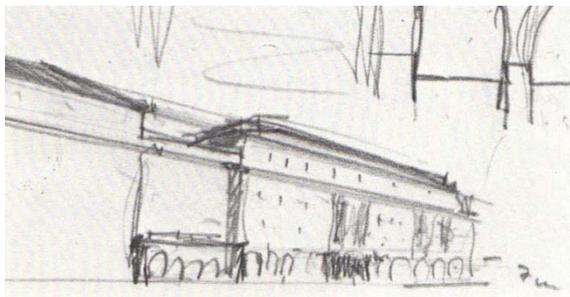


Figura 2. Speer, A., Boceto de edificio en el Gran Eje de Berlín. 1937? (Krier, L. 1985, 59).

Una vez finalizada la contienda, veinte años de reclusión le aportaron sosiego para reflexionar sobre su vida, arquitectura y responsabilidades. Paralelamente, su verdadero rol en el partido nazi fue muy polémico, aunque, recientemente, la aparición de documentos comprometedores lo responsabilizaron de graves crímenes de guerra.

La arquitectura de Speer ha sido objeto de múltiples estudios, mediatizados en ocasiones por prejuicios políticos. Autores como Arizmendi (1978) o Krier (1985) tuvieron además la oportunidad de entrevistarle personalmente. Otros más recientes, como Scobie (1990) o Ishida (2020) han analizado sus teorías sobre ruinas futuras.

Sin embargo, no se ha prestado suficiente atención a su interés por la representación gráfica de las ruinas y sus referencias históricas. En este sentido, sus memorias, publicadas tras su liberación en 1966, aportan información de primera mano sobre la relación de Hitler con la arquitectura y el urbanismo, y sobre la afición del arquitecto por coleccionar dibujos de ruinas.

La fascinación por las ruinas

Ambos tenían en común un gran interés por la percepción que las futuras generaciones tendrían sobre las ruinas de sus construcciones.

A Hitler le gustaba explicar que edificaba para legar a la posteridad el espíritu de su tiempo. Opinaba que, finalmente, lo único que nos hace recordar las grandes épocas históricas son sus monumentos. (Speer, 1966, p. 51)

A pesar de su obsesión, la cultura arquitectónica de Hitler, hechizado por un mundo clásico idealizado, era limitada y desordenada. Speer hace referencia a la fascinación del dictador por las ruinas de civilizaciones



Figura 3. Pannini, G. P. Pintura de ruinas romanas. S. XVIII.

históricas, recordando que, al visitarlo en Obersalzberg, su residencia de montaña, en las paredes destacaba el cuadro romántico de unas ruinas romanas del siglo XVIII, pintado por el arquitecto y pintor Giovanni Paolo Pannini (1691-1765). (Speer, 1966, p. 82) (Fig. 3).

También Speer estaba cautivado por la representación melancólica de las ruinas de la antigüedad: “Conservé siempre la afición romántica por las fortalezas en ruinas y las callejuelas serpenteantes, que más adelante se manifestó en mi pasión por coleccionar paisajes, especialmente de los pintores románticos de Heidelberg” (Speer, 1966, p. 12).



Figura 4. Speer, A. Dibujo de ruinas romanas realizado en prisión. Spandau, 1942-5? (Arizmendi 1978, 201).

En 1963, escribiendo desde Spandau sobre pintura, se refiere a que “he seguido sintiéndome atraído por mis soledades del bosque, ruinas de castillos y ninfas de las fuentes de comienzos del siglo XIX.” (Speer, 1975, p. 391). En su visión nostálgica se percibe una interpretación ruskiniana sobre la nula intervención en las ruinas (Jiménez, 2018, p. 5) y se pone especialmente de manifiesto en dibujos imaginarios... y clandestinos. Lectura y dibujo eran actividades prohibidas para él, aunque relativamente

toleradas durante su cautiverio. (Fig. 1-4)

En los quince años transcurridos desde que abandonó la prisión hasta su muerte en 1981, Speer —buscando una difícil justificación de su pasado— accedió a ser entrevistado por medios o investigadores. Entre otros, Jesús Arizmendi, arquitecto y profesor de la ETS de Arquitectura de San Sebastián y autor, en 1978, de una tesis sobre Speer, quien fue testigo de su obstinación por los dibujos de ruinas:

El propio Speer tuvo la amabilidad de dejarme algunas reproducciones de los dibujos por él realizados durante su interminable destierro (...) Son destrucción, vida muerta, y constituyen una imagen sobrecogedora de la antigua grandeza. No poseen calor vital pero todavía existen saturados de pasado, aunque desprovistos de utilidad y función. (Arizmendi, 1978, p. 198).

La representación gráfica de las ruinas

Al demoler en 1934 un hangar para levantar el Zeppelinfeld de Núremberg, Speer intuyó algo que condicionaría la arquitectura nazi, renunciar a estructuras metálicas o de hormigón inadecuadas para la imagen de un gran imperio del pasado (Fig. 5).

Las nuevas construcciones se levantarían previendo el posterior impacto de sus ruinas: “se es consciente de la necesidad de dar forma a arquitecturas que procurasen, en un lejano futuro, una ruina de inspiración ilustrada o piranésica.” (Montiel, 2014, p. 164). Como indica Keiko Ishida (2020, p 40), tal concepto no deja de ser un contrasentido, considerando la ruina un signo de la decadencia de una cultura asociada al poder.

(...) Hice dibujar una imagen romántica del aspecto que tendría la tribuna del Zeppelinfeld después de varias generaciones de descuido: cubierta de hiedra, con los pilares derruidos y los muros rotos aquí y allá, pero todavía claramente reconocible. El dibujo fue considerado una «blasfemia» en el entorno de Hitler. La sola idea de que hubiera pensado en un período de decadencia del imperio de mil años que acababa de fundarse parecía inaudita. (Speer, 1966, p. 51)



Figura 5. Estado actual de la tribuna del Zeppelinfeld, Núremberg, 2020.

Sin duda Albert Speer supo captar los planteamientos del *Führer*, cuando escribió en 1936 *La Teoría del Valor de las Ruinas* (*Die Ruinenwerttheorie*) donde se refiere al poder evocador de las ruinas romanas y egipcias. Precedentes como el dibujo de John Soane del Banco de Inglaterra en ruinas (1830) (Fig. 6), no sería desconocido para un arquitecto culto y bien informado como él.

Evidentemente, el concepto de “ruinas futuras” que tanto seducía a Speer nunca podría encajar en un

Movimiento Moderno, con el que coincidió pero no comprendió, opuesto a cualquier tipo de historicismo académico. La vanguardia se dirigiría a su tiempo, sin que una romántica y futura nostalgia tuviese sentido.



Figura 6. Soane, J. Dibujo de las ruinas futuras del Banco de Inglaterra, 1830.

Las ruinas del horror

El internamiento de Speer fue severo, durante su presidio solo vio los muros carcelarios, con una sola excepción. En julio de 1947 fue trasladado desde una prisión de Núremberg a la definitiva en Spandau, cerca de Berlín, donde transcurrieron los últimos diecinueve años de su cautividad.

A través de las ventanillas del avión y el furgón, contempló brevemente las señales de la devastación en un Berlín irreconocible, ruinas reales que no se parecían en absoluto a las imaginadas pocos años antes con Hitler (Fig. 7). No se trataba de vestigios románticos y estéticos, modelados por el paso del tiempo, eran las auténticas ruinas del horror, de la aniquilación total.

“Curioso caso el de Speer, el arquitecto que sobrevivió a su obra” (Bassegoda, 1981).



Figura 7. Fotografía de Berlín en ruinas, poco después del fin de la guerra, 1945.

Conclusiones

La voluntad de trascendencia de Hitler y Speer se materializó en imágenes que adelantaban la visión de las ruinas nazis, continuando la tradición pictórica sobre la

arquitectura de grandes imperios de la antigüedad. Los estudios dedicados al arquitecto no suelen detenerse en lo que la expresión gráfica significó para él. A través de testimonios directos y de la relectura de sus memorias, se puede constatar que el dibujo fue además, para Speer, durante su cautividad y sus años finales, un refugio mental donde recrear sus ensoñaciones sobre un futuro nostálgico y obsesivo.

Referencias

Arizmendi, J., 1978. *Albert Speer, arquitecto de Hitler. Una arquitectura destruida*. Pamplona: EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra.

Bassegoda, J., 1981. El arquitecto que sobrevivió a su obra. *La Vanguardia*, 3 Sept.

Ishida, K., 2020. Albert Speer's Theory of Ruin Value. *Art Research Special Issue, Journal of Art Research Center*. Ritsumeikan University, pp. 35-43.

Jiménez, A., 2018. Aproximación colateral al concepto de ruina. *Las ruinas, Concepto, tratamiento y conservación*. Huelva: Servicio de Publicaciones. Universidad de Huelva. pp. 1-17.

Krier, L., 1985. *Albert Speer Architecture*. Aux Archives D'Architecture Moderne. Bruselas.

Montiel, T., 2014. *La arquitectura del III Reich*. ArtyHum: Revista Digital de Artes y Humanidades, n. 6, pp. 160-171.

Speer, A., 1936. *Die Bauten des Führers*. Adolf Hitler. Bilder aus dem Leben des Führers. Hamburgo: Bahrenfeld.

Speer, A., 1966. *Memorias*. Barcelona: Acantilado.

Speer, A., 1975. *Diario de Spandau*. Barcelona: Plaza y Janés.

Datos biográficos de los autores

Antonio Amado Lorenzo (1)

Profesor titular de la ETS de Arquitectura de A Coruña
Correo electrónico: antonio.amado@udc.es
Arquitecto por la ETS de Arquitectura de A Coruña (1983).
Doctor por la Universidade da Coruña (1994). Docente de la ETSAC desde 1990. Profesor Titular desde 1995. Coordinador del Grupo GIRAP (Representación Arquitectónica del Patrimonio). Director de 8 tesis doctorales. Autor del libro: *Voiture Minimum. Le Corbusier and the Automobile* (The MIT Press, 2011). 4 Premios COAG del Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia (2000 y 2006) y 1 Mención Especial en Premios *Europa Nostra* (2006) a obras construidas.

Carmen Escoda Pastor (2)

Profesora titular de la ETS de Arquitectura de Barcelona
Correo electrónico: carmen.escoda@upc.edu
Arquitecta y licenciada en Bellas Artes. Directora de 5 tesis doctorales. XIV Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo. II Muestra de investigación en arquitectura y urbanismo. Categoría: artículos de investigación. "De las miradas distraídas en Enric Miralles (2018) Seleccionado. Grupos de investigación vinculados: ADR&M – Arquitectura, Disseny: Representació i Modelatge. Título de l'article o el capítol: La reconquesta: terra i llibertat. Una storia di arte e di campagna (2009). 3 primeros premios en concursos de arquitectura y urbanismo. Exposiciones de pintura y escultura

Federico Arévalo Rodríguez (3)

Profesor titular de la ETS de Arquitectura de Sevilla
Correo electrónico: farevalo@us.es
Arquitecto y doctor arquitecto por la Universidad de Sevilla. Grupo de investigación: Estrategias de conocimiento patrimonial (HUM-799). Profesor en el Máster oficial en arquitectura y patrimonio histórico, (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico) y en el Máster en Peritación, Reparación e Intervención en Edificios de la Universidad de Sevilla. Director de cinco tesis doctorales. Dos primeros premios en rehabilitación arquitectónica.
Líneas de investigación: aspectos metodológicos de la intervención en el patrimonio, levantamiento arquitectónico, análisis de la arquitectura y del territorio, rehabilitación y conservación del patrimonio arquitectónico.